

Egipto

EGIPTO

A orillas del Nilo se establecieron nómadas del norte y negroides del centro de África, así como semitas del Asia; se unificaron y constituyeron el primer estado importante en la historia de la humanidad.

Egipto es una de las civilizaciones más espléndidas de la historia y prueba de ello son las colosales obras arquitectónicas.

Esta civilización aprovechó las bondades del Nilo y creó una sociedad basada en la agricultura. Como este río se desbordaba en época de lluvias, los egipcios construyeron sistemas de canales de regadío y barreras de contención. Este trabajo implicó una gran disciplina colectiva impuesta por un gobierno fuerte.

Egipto tuvo una monarquía absoluta: el faraón era dueño de las tierras e influenciaba a sus súbditos, quienes lo consideraban rey y dios. Este personaje contaba con un grupo de sacerdotes y nobles, algunos eran parientes.

Los sacerdotes administraban los templos y atendían, interpretaban y cumplían los deseos de las divinidades.

Los nobles administraban el país, realizaban obras públicas, supervisaban la construcción de canales y diques, administraban frutas almacenadas y cobraban impuestos. Eran apoyados por funcionarios y escribas caracterizados por saber leer, escribir y ser grandes calculistas, tras haber estudiado durante cinco años.

Egipto

Los comerciantes vendían incienso, resinas, esmeraldas, ébano y marfil traído desde lugares muy apartados.

Entre los artesanos estaban los carpinteros, artistas, ebanistas, orfebres, arquitectos y embalsamadores.

Los campesinos eran el grupo más numeroso. Vivían en pequeñas casas de adobe y su vida estaba dedicada a las tareas agrícolas, siendo vigiladas por los funcionarios del faraón. Lo cosechado se dividía en una parte para ellos y otra para los funcionarios.

Los esclavos desempeñaban diferentes tareas, como servir en el palacio del faraón o en las casas de los nobles, guerreros y sacerdotes. Por lo general eran extranjeros, prisioneros de guerra o personas entregadas como tributo por otros países. Aunque eran siervos forzosos, tenían derechos legales y percibían salario. Su dueño estaba obligado a darle alojamiento y comida y de suministrarle telas, aceites y vestidos.

Los egipcios fueron un pueblo tremendamente apegado a los mandatos divinos. Su religión fue politeísta y su preocupación religiosa se extendía hasta después de la muerte. La vida después de la muerte era considerada como similar a la existencia terrena, por eso a los difuntos se les enterraba con elementos de uso cotidiano y alimentos, además de amuletos y conjuros para proteger al muerto de los peligros de la próxima vida.

El culto a los difuntos era sumamente especial y fervoroso. Creían que después de morir el alma del hombre viviría feliz solo si se daba un tratamiento especial al cadáver para preservarlo de la corrupción. Ellos perfeccionaron el proceso de conversión llamado embalsamamiento, donde convertían a los cadáveres en momias. A estas luego las colocaban en sarcófagos que se decoraban con mayor o menor suntuosidad dependiendo de la jerarquía social del muerto.

Egipto

Las pirámides constituían las tumbas más fastuosas e imponentes donde se sepultaban a los faraones. Las más importantes son las de Keops, Kefrén y Micerinos.

Egipto impuso una forma estética e inalterable a sus artes figurativas y arquitectónicas en su afán de eternidad. Los egipcios se parecían a sus estatuas donde el sosegado estereotipo de la juventud eterna y la nobleza serena se sobrepone a la individualidad.

Todos los adornos se apegaron al gusto de cada faraón. Los artistas trabajaron como artesanos y se les pedía ajustarse a las órdenes recibidas y abstenerse de innovar. Por esta razón el arte egipcio parece igual, las figuras son inmóviles y desprovistas de pasión, comunicaban carácter y majestuosidad.

Solían representarse sentados con las manos en las rodillas o erguidos con un pie adelantado y las manos caídas a los costados o dobladas sobre el pecho. Si la obra escultórica representa al faraón con su esposa, esta extiende sus brazos alrededor de la cintura del monarca. Si la estatua es de un escriba aparece sentado con las piernas cruzadas y un papiro sobre ellas. También hay figuras arrodilladas, en actitud de sacrificio y presentado con ambas manos una ofrenda.

Además de adornar las tumbas con esculturas, hicieron relieves para revivir el ambiente del muerto.

Después comenzaron a pintar porque resultaba más rápido y barato. A veces debían terminar apresuradamente una tumba, si el propietario moría inesperadamente la tumba no tenía relieve.

Egipto

En sus pinturas emplearon casi todos los colores del espectro. Usaron líneas curvas para dar la impresión de movimiento. Los pintores fueron diestros con el cincel y el pincel. La técnica utilizada por ellos es hoy llamada temple: mezcla de pigmentos y agua aglutinada con cera o cola. Para el negro se usaba carbón; para el castaño, el rojo y para el amarillo usaban los ocres (mena de hierro); para el verde, malaquita en polvo (mena de cobre) y usaban yeso o tiza para el blanco. Cuando había que pintar un mural se cubría con una preparación de yeso, después la pintura y al final se añadía una capa conservadora de cera o de barniz claro.

Egipto sobresalió también en las artes menores: hubo joyeros, curtidores, ebanistas, tejedores y alfareros.

Entre sus aportaciones a la humanidad figura el manejo de la aritmética sencilla con la cual calcularon la resistencia y posición de los materiales, el rendimiento de las cosechas y estimaron el alimento necesario para sus ejércitos de ciudadanos, midieron sus campos e hicieron factible su riego, de ello derivó la hidráulica.

Su numeración fue decimal. A pesar de no conocer el cero, llevaron a cabo complicadas ecuaciones algebraicas. Obtuvieron el área del triángulo, el rectángulo y el cuadrado, así como el volumen de la esfera, el cilindro y la pirámide.

Tenían un calendario solar y dividieron el año en 365 días. También tenían un calendario agrícola.

Poseyeron relojes de agua y sol. Dividieron el día en 24 horas.

Tuvieron adelantos químicos al lograr la momificación, la invención del vidrio, la manufactura del papiro y combinaciones del color para teñir.

Egipto

La industria egipcia más importante fue la del lino, se utilizó tanto para la vestimenta como para los vendajes de las momias y las velas de los barcos. Fueron los primeros en introducir el uso del lino.

Fueron los mejores carpinteros porque usaron el ensamble en lugar de los clavos. Sobresalieron en el arte de la incrustación del marfil y piedras preciosas.

Destacaron en medicina y acostumbraban exponer a los enfermos en público para que quienes habían tenido el mismo padecimiento les dijeran cómo se habían curado. Los procedimientos curativos se grababan en templos y los médicos tuvieron un código o libro sagrado de la medicina.

La grandeza del arte egipcio radica en su calidad y duración, en la simetría de sus pirámides, el refinamiento de la escultura y el encanto de pinturas y relieves. Los egipcios creaban para la eternidad y ninguna creación del hombre ha durado tanto como las grandes obras producidas por ellos.

En un principio, su escritura fue pictográfica aunque evolucionó hasta la jeroglífica, una escritura flexible anotada tanto en filas como en columnas cuya dirección podía ir de izquierda a derecha y viceversa. Fue empleada por los sacerdotes en los libros sagrados, en las tumbas, en los templos y en objetos de piedra. Para la vida diaria se empleó la escritura hierática.

La escritura del texto era un importante criterio para la colocación de los signos, por esto los antiguos egipcios intentaron eliminar los espacios vacíos en los textos.

Egipto

Su literatura está orientada a la vida de ultratumba y el *Libro de los muertos* constituye el mejor ejemplo de ello.

La leyenda de Osiris.

Numerosos mitos unen a los dioses entre sí pero el más conocido es el de Osiris.

Él gobernaba en Egipto como un rey sabio y justo enseñando a sus súbditos a labrar la tierra y a obedecer sus leyes. Su hermano Set, envidioso del éxito de su hermano, le tendió una trampa invitándolo a un festín en el cual preparó un cofre para obsequiárselo a quien entrara perfectamente en él.

Curiosamente, ninguno de los invitados logró realizar tal proeza, salvo su hermano Osiris. Cuando Osiris se metió en el cofre, Set y algunos cómplices, lanzó la caja al río Nilo.

Cuando Isis supo del complot cometido, corrió rápidamente al río. Gracias a sus poderes, logró encontrar a su esposo y lo escondió. No obstante, Set encontró el escondite, descuartizó el cadáver de Osiris y nuevamente lo arrojó al río. Isis lo buscó en el pantano y lo único que consiguió fueron pedazos. Ayudada por el dios chacal, Anubis, formó la primera momia, pero solo le dio vida de ultratumba. Osiris se convirtió en el dios de los muertos.

Posteriormente, Horus, hijo de Osiris e Isis, se enfrentó a Set para vengar a su padre y subir al trono de Egipto para poder seguir con la labor desempeñada por su progenitor. Desde entonces se convirtió en el dios de la Tierra.

Este mito propició a los egipcios a basar su vida en el más allá e incluso algunos aspectos de su gobierno derivaron de aquí, como la dignidad teocrática del faraón, porque se creía que el dios Horus reencarnaba en cada faraón reinante y de la misma forma que Osiris, ellos contraían matrimonio con sus hermanas.

Referencia:

Recuperado el 27 de noviembre de 2014 a partir de: http://issuu.com/uadecvirtual/docs/historia_de_la_cultura